

Conferencia de Prensa del Presidente de la República tras Propuesta de Chile al Consejo de Seguridad de Naciones Unidas
SANTIAGO, 14 de marzo de 2003

El mundo está al borde de una nueva guerra. Chile no es indiferente a ella.

Queremos manifestar nuestra plena comprensión a la preocupación de los Estados Unidos de América ante las amenazas a su seguridad, que también son amenazas contra la seguridad mundial.

Al mismo tiempo, seguimos haciendo todos los esfuerzos posibles para evitar la guerra, en función de nuestros principios, del fortalecimiento de la paz y del pleno apego al derecho internacional.

Inspirado en estos principios, y asumiendo plenamente nuestra responsabilidad, Chile ha sostenido una posición clara: respaldar plenamente la decisión de Naciones Unidas, orientada a garantizar en forma absoluta y comprobada el desarme de Irak. Ese es el mandato de Naciones Unidas expresado en su resolución 1441.

A partir de esa posición, hemos desarrollado una intensa acción de diálogo, consulta y razonamiento con todos los países miembros del Consejo de Seguridad, buscando obtener un camino que haga efectivo el desarme de Irak con metas y plazos precisos. En este esfuerzo hemos construido un lazo especial de colaboración con el Reino Unido.

Para ello elaboramos, en conjunto con otros países, una propuesta para que el Consejo de Seguridad exija cinco condiciones básicas que garanticen el desarme efectivo de Saddam Hussein, que se derivan del actual proceso de inspecciones, garantías que deben ser cumplidas en un plazo máximo de tres semanas, que nos parece acotado y realista, a partir del momento en que sean acordadas por el Consejo de Seguridad.

Estas cinco condiciones son:

1. Poner a disposición de Naciones Unidas a 30 científicos identificados por los inspectores de armas de la ONU, para ser entrevistados fuera de Irak. Ellos, si lo desean, pueden ser acompañados de sus familias.
2. Poner a descubierto todo proyectil con gas mostaza o bombas aéreas con gas mostaza, no encontradas desde 1998, o bien, toda la documentación necesaria que pruebe su destrucción;
3. Poner a descubierto los diez mil litros de Ántrax no encontrados y entregar información fehaciente, en caso contrario, que compruebe su destrucción;
4. Destruir todos los misiles Al Samoud II y todos sus componentes;
5. Hacer pública toda la información que establezca que los Vehículos a Control Remoto no son sistemas portadores de armas químicas.

De no hacerse efectivo el cumplimiento de estas condiciones en el plazo acordado de tres semanas, Irak debiera asumir las consecuencias que establece la Resolución 1441,

incluyendo también el uso de la fuerza.

La verificación del cumplimiento de las exigencias señaladas será reportada por los Inspectores y la calificación estará bajo el control del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, como asimismo todas las decisiones que de ello se deriven.

En otras palabras, la posición chilena plantea metas verificables y plazos realistas. Metas verificables y plazos realistas son fundamentales. Ambos componentes son fundamentales: metas sin plazos razonables y precisos, no garantizan el desarme de Irak. Y, por otra parte, plazos perentorios pero que no sean realistas, conducen inexorablemente a la guerra.

Las propuestas de resoluciones sostenidas hasta hoy por las grandes potencias, desgraciadamente, no incluyen este delicado equilibrio entre estos dos componentes de metas razonables y plazos realistas. Esta es la razón por la cual, a juicio del Gobierno de Chile, la clave para la salida pacífica todavía es posible si aceptamos tener metas claras, precisas, verificables y plazos realistas para poder llevarlas a cabo.

Por esta razón, Chile no concurrirá con su voto a una resolución que no agote todos los recursos todavía disponibles para obtener el desarme de Irak, preservando de esta manera la paz.

Aún es posible llegar a un entendimiento y fortalecer la unidad de las naciones. Esa comunidad es, hoy y mañana, la única garantía de una paz estable y justa.

Compartimos plenamente la necesidad de lograr el desarme total de Irak, pero creemos que aún es posible lograrlo con la preservación y el fortalecimiento de la institucionalidad internacional, de la institucionalidad que nos da Naciones Unidas y su Carta, y buscando todas las posibilidades para que predomine el derecho por sobre la fuerza. Gracias.